

## **La enseñanza y aprendizaje del vocabulario en las clases de español como lengua extranjera en situación de inmersión sociocultural**

### *Teaching and Learning vocabulary classes in Spanish as a Foreign Language in immersion sociocultural situation*

**MSc. María Teresa Barriol-Guevara**

*tbarriol@uo.edu.cu*

**MSc. Yessy Villavicencio-Simón**

*yes511@uo.edu.cu*

**Lic. Idania Fernández-Ortiz**

*ale@uo.edu.cu*

**Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba**

#### **Resumen**

En el contexto de la Universidad Oriente se observa que la enseñanza del vocabulario en las clases de ELE se caracteriza por un tratamiento incidental, según necesidades espontáneas que exprese el estudiante, lo propicie la lectura o un tema en específico, y carece de la planificación de actividades que estimulen la autogestión del aprendizaje por parte del estudiante, interfiriendo así en el desarrollo de la competencia léxica como vía factible para la inserción en el medio sociolingüístico escogido para estudiar la lengua extranjera. Atendiendo a ello, el propósito del presente artículo es mostrar las peculiaridades sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del vocabulario en las clases de ELE, en situación de inmersión sociocultural, mediante unidades léxicas que faciliten el desarrollo de la competencia léxica. Para ello se sugieren estrategias de aprendizaje mediante la realización de tareas que permitan al estudiante autogestionar su aprendizaje.

**Palabras clave:** vocabulario, unidades léxicas, tareas, competencia léxica

#### **Abstract**

In the context of Oriente University the vocabulary teaching in SFL lessons is characterized by an incidental treatment according to spontaneous needs expressed by the students, brought about by a reading or a specific topic. It lacks planning activities that encourage self-learning by the student, thus interfering with the development of lexical competence as feasible route for insertion into the socio-linguistic means chosen to study a foreign language. On this basis, the purpose of this article is to show the peculiarities of the process of teaching and learning vocabulary SFL lessons in situations of cultural immersion, by means of lexical units that facilitate the development of lexical competence, for that purpose strategies of learning are suggested with tasks that allow the student to be self-manager of his learning.

**Keywords:** vocabulary, lexical items, tasks, lexical competence

### **Introducción**

Los estudios en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje del vocabulario adquieren gran relevancia en la didáctica del español como lengua extranjera (ELE), puesto que ahondan en el desarrollo cognitivo del individuo de acuerdo con su interacción en la cultura meta que permite ampliar el conocimiento léxico o lexicón mental, entendido como el almacén de piezas léxicas disponibles para que el hablante las use según sus necesidades, forma parte de la competencia lingüística y es la base del desarrollo de las destrezas y habilidades comunicativas en la enseñanza de lenguas extranjeras (Giammatteo y otros, 2001; Baralo, 2006, citado por Villavicencio, 2009).

La competencia léxica es el conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para utilizarlo, se compone de elementos léxicos y gramaticales (MCER2002). Esta le permite al usuario de la lengua extranjera, reconocer la polisemia o riqueza semántica de una unidad léxica, asignarle el significado y el sentido adecuado, según el contexto de uso, atendiendo al conocimiento léxico que posee en la lengua meta.

Se toman como referentes para el análisis las investigaciones referidas al desarrollo de la competencia léxica en el ámbito internacional (Widdwson, 1981; Brindley, 1984; Lescano, 2000; Gómez Molina, 2004; Castellanos, 2006; Romeu, 2007; Pastor, 2009), entre otros. fraseológicas en el nivel avanzado de español como lengua extranjera.

Estas investigaciones son referentes necesarios para el desarrollo del tema propuesto, pero se considera pertinente que para que exista un verdadero aprendizaje del vocabulario que exprese el desarrollo del léxico en los estudiantes extranjeros, estos deben ser parte activa del aprendizaje del mismo mediante la realización de tareas, ya que el contexto de inmersión sociocultural donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje es de una gran riqueza léxica. Ello constituye un reto que deben vencer a diario al enfrentarse a diferentes situaciones de intercambio comunicativo que le faciliten el proceso de inmersión sociocultural.

## Desarrollo

### *Caracterización del proceso de enseñanza-aprendizaje del vocabulario en las clases de español como lengua extranjera*

El lenguaje como medio de comunicación constituye una vital condición para la actividad cognitiva del individuo. Este ocupa un papel importante en la construcción del conocimiento pues como componente básico de la lengua, es portador de las nociones específicas del dominio del saber.

Según criterios de (Olivares, 1992; Byram, 1997), el léxico de una lengua refleja los valores culturales de una comunidad lingüística, de ahí que la relación entre lengua y cultura encuentra su máxima expresión en el léxico. Este desempeña una función primordial en el aprendizaje de lenguas maternas y extranjeras, de manera que sin el conocimiento del léxico es imposible alcanzar el objetivo de la comunicación.

Al respecto el investigador Manuel Álvarez (2004.p. 19), señala que:

El léxico es solo una parte de los conocimientos lingüísticos que debe adquirir el alumno por lo que la enseñanza de determinadas formas no dependerá de su frecuencia de uso, sino de otros aspectos lingüísticos. Este es algo cambiante porque refleja la realidad extralingüística, también cambiante.

De este modo, se crean relaciones con otras áreas cognitivas como el conocimiento del mundo o la memoria, y con la propia experiencia del sujeto. Cuando se establecen relaciones de asociación o de analogía con otros elementos o conceptos ya conocidos, se propicia el aprendizaje significativo. Cuantas más conexiones se establezcan en la estructura cognitiva, mayor es la significatividad que adquieren los elementos léxicos de aprendizaje.

Sin embargo, es evidente que la eficacia de la inclusión de estrategias es posible según la variedad de actividades que se realizan en las clases a través de la explotación didáctica de los diversos tipos de textos. En consecuencia, una palabra se aprende mejor en lengua extranjera en un contexto que ofrezca pocos elementos interpretativos, es decir, que el proceso de inferencia se base fundamentalmente en claves lingüísticas, frente a los casos en los que el contexto proporciona claves difíciles para entender su significado; pero es evidente que el esfuerzo realizado por el estudiante para deducir

significados y usos, garantiza un aprendizaje más individualizado y duradero. (Villavicencio, 2009)

Uno de los obstáculos al que se enfrenta un estudiante cuando aprende una lengua extranjera es el desarrollo de la competencia léxica, la cual constituye uno de los componentes de la competencia lingüística. Marta Baralo (2006) plantea que esta contiene información codificada correspondiente a la forma de las palabras (fonética, fonológica, ortográfica, morfológica), a su función sintáctica (categoría y función), a su significado real o figurado (semántica), así como a su variación (sociolingüística) y a su valor intencional y comunicativo (pragmática).

Sin embargo, Lahuerta y Pujol (1996, p. 121, citado por Aguilar, 2000) opinan que la capacidad de relacionar el vocabulario con significados y utilizarlos adecuadamente se denomina competencia léxica, y el lugar donde reside el conocimiento de esa competencia se le denomina “lexicón mental” que sería la organización o estructura del depósito léxico internalizado.

La comprensión y el dominio del vocabulario por parte de los estudiantes, permiten ampliar su competencia léxica, por lo que les posibilita emplear con eficacia el léxico en la interacción comunicativa. De este modo, el profesor de español como lengua extranjera (ELE), tiene ante sí la tarea de facilitarle al aprendiz, la adquisición y el conocimiento del léxico mediante una adecuada selección y planificación del vocabulario, lo cual presupone un aprendizaje cognitivo en relación con los intereses y las necesidades del aprendiz que le permita explicar y desarrollar situaciones de comunicación para acceder por él mismo a la información en tanto contribuye a aumentar los conocimientos y perfeccionar la comprensión sociolingüística de la lengua meta.

El vocabulario después de tantas definiciones y contradicciones teóricas sobre, si es o no léxico, puede definirse como el conjunto de palabras conocidas o utilizadas por una persona y se convierte en eje central del proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera, por lo que su enseñanza exige la adopción de concepciones que lo

entiendan como práctico, comunicativo y funcional, con sus objetivos específicos, de forma que se desarrollen habilidades para lograr la comunicación.

Así, los conceptos de léxico y vocabulario están en relación de inclusión, o sea, el vocabulario es una parte del léxico. Por ello dada la relevancia que el vocabulario adquiere en el proceso de enseñanza-aprendizaje del conocimiento léxico en la lengua meta, se considera oportuno destacar la distinción entre el vocabulario activo y el vocabulario pasivo.

Por un lado, el primero está relacionado con el léxico o vocabulario que el sujeto comprende sin problemas, utiliza cuando lo necesita y sin necesidad de ayuda. Por otro, el segundo se refiere al léxico o vocabulario que el sujeto entiende con ayuda o muy poca ayuda, pero que no es capaz de utilizar autónomamente. De ahí que se debe prestar atención tanto al tratamiento del vocabulario pasivo como al activo disponible del estudiante extranjero para la interacción comunicativa en la lengua meta como expresión del desarrollo de la competencia léxica.

En correspondencia con lo anterior, el vocabulario se encuentra en nuestro lexicón inserto en una serie de sistemas interrelacionados; por ello, son numerosos los estudiosos que consideran que el vocabulario debe ser presentado de forma organizada con el fin de facilitar su procesamiento, por ende debe planificarse su enseñanza teniendo en cuenta: a) Aplicación práctica: qué voy a decir, cómo lo voy a decir y con qué significado voy a ser más certero, adecuado, creíble y entendido; b) Selección del vocabulario: debemos enseñar a nuestros estudiantes cómo seleccionar el vocabulario y cómo emplearlo según el texto y el contexto de actuación comunicativa y cómo debemos guiarlos para que aprendan a auto gestionar su aprendizaje.

Según Villegas (citado por Benítez, 1994, p. 10), se deben enseñar en cada nivel de la enseñanza del español, en un nivel de usuario básico 1 010 palabras, en nivel de usuario independiente, 1 198, y en el nivel de usuario competente, 1 905, lo que supone que en un curso completo de lenguas se necesitarán 4 121 palabras distintas.

Estas estadísticas conllevan a reflexionar si es posible alcanzar estas cifras y si es necesario lograrlas, ya que como se ha referido anteriormente el vocabulario se debe

planificar, en función de las necesidades comunicativas de los estudiantes. Pero ¿qué palabras debe conocer un estudiante para comunicarse adecuadamente según el contexto? Para ello se hace necesario recurrir a estrategias de aprendizaje que activen el aprendizaje significativo, donde el estudiante resuelva tareas mediante la búsqueda, consulta y la toma de decisiones que le permitan llegar a conclusiones como expresión del aprender para ser más comunicativo.

Por ello se propone que en el proceso de enseñanza-aprendizaje del vocabulario en las enseñanzas del español como lengua extranjera (ELE), se deben incluir las unidades léxicas de las áreas de interés no solo sugeridas por el docente, sino las propuestas por el estudiante, ya que en la enseñanza desarrolladora el estudiante debe ser el autogestor de su aprendizaje y para ello el docente debe preparar el campo de aprendizaje como garantía al desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes.

Se considera importante que el vocabulario se enseñe y aprenda mediante unidades léxicas, ya que las mismas se consideran unidades de sentido léxico mental que sirven como elemento vehicular de la cultura de la lengua que se estudia, pues ambas están estrechamente interrelacionadas y una no se puede enseñar, ni aprender desligada de la otra. Se ha demostrado que el cerebro no almacena el vocabulario como lexemas individuales o aislados, sino que también almacena fragmentos de frases o partes largas de un enunciado como un todo que se pone en práctica según la situación comunicativa lo requiera.

Al proponer el trabajo del vocabulario mediante unidades léxicas desde una visión cultural de la lengua que se estudia, que pueden estar formadas por una palabra simple o compuesta (carro, carricoche, agridulce, camposanto) o por varias denominadas unidades léxicas pluriverbales (buenos días, encantado de conocerlo/a, hora clave, por la boca muere el pez, pedir la mano, dar una mano, en la olla de grillo), estos ejemplos pueden no ser consideradas unidades léxicas desde la perspectiva lingüística pero desde la pedagógica, sí la consideramos como tal.

Así como McCarthy (1999, pp.238-247) señala que el vocabulario básico (*core vocabulary*) está formado por diez unidades léxicas, todas ellas importantes como

componentes básicos de la comunicación, sustantivos básicos, deícticos, adjetivos básicos, verbos básicos de acción y sucesos, de igual manera refiere que se debe completar esa lista con otras unidades léxicas y fraseológicas.

Posteriormente en 2001, McCarthy (pp. 149-163) establece el contenido léxico para los niveles superiores (*advanced level vocabulary*) y señala como tareas: el desarrollo de redes asociativas (semánticas o psicológicas) que pueden establecer las palabras ya conocidas de niveles inferiores, la ampliación de nuevos significados de un mismo vocablo (connotaciones en sus contextos típicos de uso); las expresiones fijas, especialmente, las semánticas opacas; y el conocimiento fraseológico, principalmente, las colocaciones, las cuales considera, junto a las expresiones idiomáticas, como el componente principal de la enseñanza del léxico en este nivel. Al concluir refiere que estas unidades deben trabajarse utilizando el contexto y el cotexto, así como la necesidad de propiciar actividades sobre conocimientos y destrezas léxicas que permitan al estudiante convertirse en un aprendiz autónomo del vocabulario.

El Marco Común de Referencia para las Lenguas, (Consejo Europa, 2001, pp. 126-128) expresa que la competencia léxica se compone de elementos léxicos y gramaticales, y la competencia semántica se refiere asuntos referidos al significado de las unidades léxicas, tanto en el contexto general (referencias, connotación, nociones específicas) como las relaciones semánticas entre ellas.

Al delimitar los elementos gramaticales, los agrupa en lo que se denomina “vocabulario cerrado”, ya que presuponen un léxico limitado. Son: los artículos, cuantificadores, demostrativos, posesivos, pronombres personales, pronombres relativos, adverbios interrogativos, preposiciones, verbos auxiliares y conjunciones. De esta misma manera cuando especifica los elementos léxicos señala dos bloques; a) Polisemia, (vocabulario abierto), b) Formulas fijas que comprenden: formas de expresión social y de cortesía, refranes, proverbios, arcaísmos y modismos (agrupan clichés, locuciones idiomáticas y metáforas lexicalizadas); estructuras fijas, aprendidas y utilizadas como conjunto no analizado (entre ellas las iniciadoras de frases); otras frases hechas (combinaciones

formadas por palabras que se utilizan juntas frecuentemente); y combinaciones de régimen semántico o colocaciones<sup>1</sup>.

### **Propuesta de un repertorio de unidades léxicas para el desarrollo de la competencia léxica**

Se exponen, de forma sucinta, varias propuestas que ponen de manifiesto el repertorio de unidades que integran la competencia léxica basándonos en criterios como los de Lewis (1993, 1997, 2000) al desarrollar el Enfoque Léxico. Este delimita qué tipo de palabra debe comprender el vocabulario mínimo adecuado, y propone diferentes clases de elementos léxicos (lexical ítem): palabras múltiples, colocaciones, expresiones fijas y semifijas.

Su propuesta se basa en trabajar enunciados o fórmulas relativos a las funciones comunicativas (saludar, felicitar, dar el pésame, agradecer, ordenar) como aquellas expresiones que muestran la actitud del hablante para mantener las relaciones sociales apropiadas en la lengua que estudia y que le exige el contexto de inmersión, cortesía (disculpe, por favor, con su permiso), indicadores de frase (¿Le importaría...?, siento molestarle..., pero, ) formas de despedida (hasta la vista, le saluda atentamente) palabras interactivas (oiga, dale, etc.).

El trabajo del vocabulario a través de unidades léxicas puede resultar complicado, si no se enseñan como un conjunto de expresiones o actos de habla que expresan una situación específica y circunstancia concreta que realizan una función comunicativa, su tratamiento en las clases debe ser sistemático y contextualizado para lograr utilizarlas según la función social que estas realizan.

Por ello su planificación, desde la agrupación de los contenidos funcionales (relaciones sociales, información y comunicación, acciones comunicativas, sentimientos, gustos y preferencias) e irlos gradando según los niveles de referencia y la función social que

---

<sup>1</sup> El concepto originario inglés de colocaciones se refería a cualquier sintagma formado por dos o más palabras que coaparecen con cierta frecuencia en el discurso y que se empleaban como acoplamiento estandarizados. Koike, (2001, pp. 25-29), refiriéndose al español actual, señala que las características formales de la colocaciones son: la coocurrencia frecuente, la composicionalidad, la pronominalización y la nominalización y como característica semántica destacan el vínculo entre los lexemas y la relación entre la tipicidad de sus componentes y la precisión semántica, pues trasmite un concepto inconfundible y transparente. (Véase sobre este concepto en L.E.A,XXIII/1,pp.9-40).



desempeñan, se considera por las autoras del presente trabajo de investigación una acción viable para el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes de ELE, en situación de inmersión sociocultural

La propuesta de trabajar el vocabulario en este tipo de enseñanza mediante unidades léxicas, facilita que el estudiante analice el texto en un contexto real de realización comunicativa, ya que está inmerso en él y pueda utilizar diferentes estrategias de comprensión como la inferencia, la asociación, la decodificación, la interpretación, la búsqueda de significado, que le permita al aprendiz de la lengua extranjera usar estas con la fluidez y el sentido correcto como lo haría un nativo.

Por ello se recomienda al docente tener en cuenta el nivel de lengua que posea el estudiante en correspondencia con el nivel de referencia al que va dirigido el proceso de enseñanza del vocabulario mediante unidades léxicas, para ello se propone:

1. Realizar el sistema de actividades basadas en el enfoque por tareas<sup>2</sup> y adecuar las mismas a los niveles de referencia de los usuarios básico (A1 - A2), independiente (B1-B2), y competente (C1-C2) según los descriptores del MCRE, (2000) y el Plan Curricular Cervantes, (2003).
2. El sistema de tareas debe planificarse en correspondencia con los estadios por lo que deben pasar las unidades léxicas: exposición a la lengua, comprensión o interpretación, práctica contextualizada, retención, uso y mejora según nivel de interpretación pragmática que realice el estudiante en su interacción comunicativa con el nativo.
3. El sistema de actividades de cada tarea debe expresar variedad, nivel de complejidad y ser motivador para que permita el desarrollo de estrategias de aprendizaje para lograr la autonomía del estudiante.

---

<sup>2</sup> El enfoque por tarea propone la enseñanza mediante tareas comunicativas. Uno de los primeros en argumentar la efectividad de las tareas como estímulo para el aprendizaje fue Allwright (1981) quien cuestionó la necesidad de la instrucción del lenguaje y enfatizó en la necesidad del uso real del lenguaje. Las premisas de este modelo se definieron en los trabajos de autores como: Long (1985, 1989), Kramsch (1984), Breen y Candlin (1984), Prabhu (1984), Long y Crookes (1989), Estaire y Zanón (1990), quienes transitaron por caminos ya recorridos por otros especialistas como Jonson (1979).

4. Planificar el sistema de actividades en correspondencia con los niveles de referencia, para los niveles iniciales o básicos, actividades lúdicas, completamiento de frases, lluvias de ideas, búsqueda en diccionarios, pero en los niveles superiores (usuario independiente y competente) se sugiere usar asociaciones, mapas conceptuales, buscar e interpretar ideas, comparaciones lingüísticas, etc.
5. Utilizar medios didácticos que le permitan la memorización y fijación del concepto para su uso contextualizado como: láminas, videos, representación mediante el lengua no verbal, dramatizaciones, relacionar los significados con las ideas de un texto determinado, etc., que desarrolle su competencia comunicativa.

Con el fin de facilitar la asimilación y organización del vocabulario se parte de unas bases lingüísticas, teniendo en cuenta las aportaciones realizadas por la Semántica estructural y la Semántica cognitiva (Semántica de los prototipos).

Para ello se propone el uso de las unidades léxicas relacionadas en campos y cuyos significados contraen entre sí diversos tipos de relaciones. Además, se presenta el *input* desde la perspectiva de la lingüística textual en cuanto que es el texto o discurso la unidad con valor comunicativo en la que cobra sentido la unidad léxica. A lo que se añade, desde un planteamiento pedagógico, que la utilización de textos permite al aprendiz trasladar más fácilmente los conocimientos de su propia lengua a la lengua meta, al trabajar con realidad cuyas estructuras les son conocidas y funcionan como bases psicopedagógicas.

Existen diferentes teorías sobre el almacenamiento de la información lingüística. Esas investigaciones ayudan ahondar acerca del proceso de aprendizaje, desde la psicología cognitiva, sobre la memoria verbal y retención de las unidades de un campo semántico. La memoria es más eficaz si activa las relaciones que se establecen entre la lengua y el contexto de comunicación.

Se toma el modelo didáctico diseñado por Gómez Molina (2004), ya que ofrece centrar la atención en aquellos aspectos que permiten explotar las posibilidades de las unidades

léxicas en el proceso comunicativo. Por ello se sugiere organizar el proceso mediante tareas con un nivel de jerarquización que vaya complejizándose y que conlleve una activación del pensamiento y la memoria del estudiante.

**Propuesta de cómo organizar un sistema de tareas para trabajar el vocabulario mediante unidades léxicas en las clases de ELE**

1. Negociación del tema entre el profesor y los estudiantes.
2. Introducción de unidades léxicas mediante materiales audiovisuales, textos escritos o situación de comunicación realizada por los propios estudiantes donde usen determinadas unidad léxica en un intercambio comunicativo contextualizado.
3. Asociación de significados. Análisis de las unidades léxicas en correspondencia con su uso en la lengua materna y la lengua extranjera.
4. Derivación de unidades léxicas según significado y uso.
5. Establecer redes léxicas por su diversidad de uso según contexto o situación comunicativa en lenguaje directo o figurado.
7. Asociación de significados.
8. producción de textos orales y escritos donde se empleen las redes léxicas formadas.

Esta propuesta de ordenamiento de las tareas es solo una de las formas en que el profesor de ELE puede realizar el trabajo con el vocabulario mediante unidades léxicas que le permita el desarrollo de la competencia léxica expresada en la competencia comunicativa para insertarse en el medio sociolingüístico hispano. La misma puede variar, quitarse pasos agregarse otros en correspondencia con los niveles de referencia, necesidades y contextos de actuación.

De aquí se define el proceso de enseñanza- aprendizaje del vocabulario mediante unidades léxicas en las clases de ELE en situación de inmersión sociocultural como:

**Dinámico:** permite la interacción de los sujetos implicados en el proceso (estudiante-profesor- estudiante-estudiante, estudiante-sociedad).

**Organizado:** se organiza el mismo desde un sistema de tareas y actividades en función del nivel de referencia, necesidades y motivación de los estudiantes.

**Contextualizado:** presenta el objeto de aprendizaje contextualizado con el uso de textos orales y escritos, según la situación comunicativa lo requiera.

**Desarrollador:** permite la adquisición de habilidades que faciliten el desarrollo de la competencia léxica en particular y la comunicativa en general.

### **Conclusiones**

El vocabulario es esencial para poder pensar con coherencia y precisión. De esta manera se pueden incrementar los procesos cognitivos en los que es tan importante discernir, distinguir matices, ordenar las ideas, argumentar con sensatez, refutar o avanzar en el pensamiento divergente. En definitiva, la competencia dialéctica de los hablantes se asienta sobre una buena base léxica, o lo que es lo mismo, estar en posesión de un vocabulario amplio potencia la capacidad de pensar con madurez, libertad y creatividad.

Por tanto, frente al excesivo protagonismo de los contenidos gramaticales en las clases de lengua, se hace necesario que el vocabulario ocupe ahora un lugar más relevante tanto en su dimensión cuantitativa como cualitativa, por lo que debe ser programado y abordado desde su contextualización y ofrecer estrategias didácticas que contemplen la realidad vital en que se dan inmersas las palabras: aspectos verbales y no verbales del lenguaje, la multidimensionalidad de las palabras, el rico tejido textual con que emergen los vocablos en diversas conexiones semánticas, morfosintácticas, paralingüísticas, textuales, sociolingüísticas y pragmáticas.

### **Referencias bibliográficas**

1. Acosta, R. (2005). *Didáctica Desarrolladora para Lenguas Extranjeras*. La Habana: Editorial Félix Varela.
2. Aguilar, Ma. E. (2000). *Aprender del léxico en la lectura y comprensión de textos en lengua extranjera*. Recuperado de <http://www.geocities.Com/urgencias/didácticas/competencia.doc>

3. Arribas Esteras, N. (2003). *Propuesta de aprendizaje del léxico en ELE desde la perspectiva de la semántica histórica y cognitiva*. Recuperado de <http://www.amsacta.cib.unibo.it/archive/00002063/01/Arribas>
4. Baralo, M. (2006). *Cómo crear redes entre palabras en el aula de ELE*. Recuperado de <http://www.encuentro-practico.com/pdfw06/baralo>
5. De Miguel García, Ma. L. (2005). La enseñanza del léxico del español como lengua extranjera: Resultados de una encuesta sobre la metodología aplicada en el aula. *Revista Marco ELE*, 1-5.
6. Gómez Molina, J. R. (2000). Las unidades fraseológicas del español: una propuesta metodológica para la enseñanza de locuciones en las clases de ELE. *Cuadernos de Filología. Estudios Lingüísticos*, V, 111-134.
7. Gómez Molina, J. R. (2004). La subcompetencia léxico-semántica. En Sánchez Laboto, J. y Santos, I. (dirs), *Enseñar español como segunda lengua y lengua extranjera. Vademécum para la enseñanza de profesores* (pp. 491-510). Madrid: España.
8. Moreno Ramos, J. (1999). *Didáctica del vocabulario en la enseñanza secundaria obligada (estudio empírico)*. Tesis doctoral. Facultad de Educación, Universidad de Murcia, España.
9. Pérez Marqués, C. Ma. (2004). *Nuevo enfoque para un diagnóstico del desarrollo léxico en escolares de primaria*. Tesis para alcanzar el grado de Doctor en Ciencias Filológicas. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
10. Sanz Álava, I. (2000). *El léxico en la enseñanza de ELE: una aplicación práctica para el nivel Intermedio*. ASELE. Actas XI Centro Virtual Cervantes. España.
11. Villavicencio Simón, Y. (2009). *Sistema de ejercicios para el tratamiento de las unidades fraseológicas en el nivel avanzado de Español como Lengua Extranjera*. Tesis presentada en opción al grado científico de Master en ELE. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.